

Ponencia 2

NOTAS SOBRE LOS CONCEPTOS DE CAPACIDAD JURÍDICA E IMPUTABILIDAD

María Emilia Paladino, Xavier Andrés Oñativia, Diego Peralta y Astrid Flavia Rayes

emiilipaladino@gmail.com

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto Promocional de Investigación y Desarrollo de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) “PRÁCTICAS Y DISCURSOS EN TORNO A LA INIMPUTABILIDAD EN CONTEXTO DE ENCIERRO PENITENCIARIO: EXPLORACIÓN DE LA NOCIÓN DE “PELIGROSIDAD” EN MEDIDAS DE SEGURIDAD EN EL MARCO DE LA LEY NACIONAL DE SALUD MENTAL”. Se propone realizar un contrapunto y análisis crítico de las características de las nociones de Capacidad Jurídica y e Imputabilidad Penal.

El pasaje del modelo tutelar al modelo social de la discapacidad en el campo de la salud mental introdujo variaciones en los discursos y prácticas de evaluación y abordaje por parte de las instituciones y profesionales del área, reconfigurando también la clásica función de la instancia judicial, desde una perspectiva protectora y paternalista hacia un rol contralor y garante del cumplimiento de los derechos de las personas con padecimiento mental por parte de los efectores de salud mental.

La Capacidad Jurídica contempla dos elementos esenciales: la capacidad de ser titular de derechos y la capacidad de obrar y ejercerlos, que comprende la posibilidad de acudir a la justicia en caso de afectación de esos derechos. La Ley 26657 enuncia la presunción de la capacidad para todas las personas y afirma que no puede presumirse riesgo de daño o incapacidad por la existencia de un diagnóstico de padecimiento mental.

La imputabilidad, en tanto capacidad psíquica de culpabilidad cuenta con dos niveles: el relativo a la comprensión de la antijuricidad y el que consiste en la capacidad de adecuar la conducta a dicha comprensión. Estos dos escalones de la imputabilidad son necesarios para “atribuir” el injusto o ilícito y realizar a la persona el reproche jurídico correspondiente. Sin la primera de las capacidades no habrá culpabilidad debido a que falta la posibilidad de comprensión de la antijuricidad. Cuando falta la segunda de las capacidades, asistimos en cambio al caso de un estrechamiento en el ámbito de autodeterminación de la persona.

La imputabilidad entendida como capacidad psíquica de culpabilidad, tiene la ventaja de poner el acento en el hecho de que la culpabilidad debe determinarse para cada delito

[453]

concreto. Constituye una deformación ideológica y de uso, clasificar a las personas como “imputables” o “inimputables”: la imputabilidad o su negativo constituyen en realidad características de los injustos penales, “injustos” imputables o no imputables por razones de capacidad psíquica del autor. A una persona podría serle imputable un injusto, pero tal vez no podría imputársele la comisión de otro, teniendo en cuenta las diferencias en la comprensión de la antijuricidad por parte de la persona en cada uno de los casos: tanto por las peculiaridades de cada uno de los ilícitos como por las características psíquicas presentadas por la persona en cada uno de los hechos, lo que en cada caso puede haber exigido magnitudes de esfuerzo diferentes en la comprensión de la antijuricidad.

Si la capacidad psíquica de culpabilidad es algo que debe establecerse para cada injusto en cuestión, se deduce de ello los límites del diagnóstico de padecimiento mental para la determinación de la inimputabilidad: los diagnósticos no constituyen por si mismos fuente de inimputabilidad, el margen de autodeterminación en la comisión de cada ilícito no se resuelve con el rótulo de un diagnóstico o la clasificación de la persona en una entidad nosotóxica.

Capacidad Jurídica y Capacidad Penal se presumen. Llegado el caso deberá demostrarse el detrimento de alguna o de ambas de estas capacidades y deberá constituirse un sistema de apoyos que allane el ejercicio de derechos en el primer caso, y el abordaje necesario para la recuperación de la salud mental y la inclusión social de la persona en el segundo.

Palabras clave: capacidad jurídica, imputabilidad, inimputabilidad, Capacidad Penal

Abstract

The present work is part of the Promotional Project for Research and Development of the UNLP, "PRACTICES AND DISCOURSES ABOUT IMPUTABILITY IN THE CONTEXT OF PENITENTIARY ENCLOSURE: EXPLORATION OF THE NOTION OF DANGER IN SECURITY MEASURES IN THE NATIONAL LAW OF MENTAL HEALTH". And, specifically, it is proposed to counterpoint the notion of Legal Capacity and Criminal Imputability, in order to open the game of criticism to the senses and uses that acquired these concepts and, consequently, that of inimputability, with which it knew how to stone people in court.

Law 26,657 states the presumption of capacity and states that there can be no presumption of risk of harm or incapacity for the existence of a diagnosis of mental illness. Imputability, understood as a psychic capacity for guilt, presents two levels of definition: that relating to the understanding of antijurency and that of the adequacy of behavior to



that understanding. If this capacity is to be established for each unjust in question, it follows that a diagnosis of mental illness for the determination of unimputability, has a limit per se: the margin of self-determination in the commission of each offense is not solved with the label of a diagnosis or the classification of the person into a nosotaxic entity. Legal Capacity and Penal Capacity must be presumed.

Keywords: legal capacity, imputability, non-imputability, criminal capacity

